

## EL ROSARIO DE CRISTAL DE ZARAGOZA: ASPECTOS ARTÍSTICOS DE UNA DEVOCIÓN RELIGIOSA

Ascensión HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

El rezo del Rosario ha sido la práctica religiosa más popular y difundida entre los fieles desde la creación de esta oración en honor a la Virgen a finales de la Edad Media. En Zaragoza, a mediados del siglo XVIII esta devoción se hizo pública a través de una procesión matinal, que finalmente se trasladó a la tarde y que se celebra solemnemente una vez al año, el 13 de octubre, el día posterior a la festividad del Pilar. En 1887 el cabildo del Pilar, recogiendo los deseos de los fieles zaragozanos y coincidiendo con el neocatolicismo que resurgía en toda Europa, solicitó al Papa que se elevase a Hermandad, a lo que accedió León XIII; en septiembre del mismo año se instituía la real cofradía del Rosario de Nuestra Señora del Pilar, en la que ingresarían en poco tiempo personas de diferente condición social de la ciudad<sup>1</sup>. Desde entonces hasta la actualidad, todos los años se ha celebrado puntualmente esta muestra de la devoción popular hacia la Virgen, que ha alcanzado en las últimas ediciones un extraordinario éxito de público (aproximadamente cien mil personas salieron en procesión el 13 de octubre de 1994).

La procesión tiene como elementos centrales los faroles que representan los Misterios de la Virgen, que se completan con otros que simbolizan las oraciones, con velas y con la presencia de los fieles, que en la actualidad van ataviados con el traje regional. No se conoce ninguna otra procesión similar en otras diócesis españolas y extranjeras, de ahí la originalidad y el carácter extraordinario de la misma, tanto por la devoción que manifiesta como por las piezas u objetos que la integran. En su mayor parte estas piezas datan de finales del siglo XIX

---

1. La historia del Rosario aparece relatada en diferentes publicaciones: Pedro GASCÓN DE GOTOR: *Rosario de Nuestra Señora del Pilar. Su origen y desarrollo*, Zaragoza, Imprenta de Calixto Ariño, 1891. "El Rosario del Pilar", *España Ilustrada, Revista quincenal de Bellas Artes, Literatura, Ciencias, Arqueología, Actualidades y Noticias*, año II, n.º 20, 31 octubre 1894, pp. 223-226. JOSÉ NASARRE LARRUGA: *El Rosario de Nuestra Señora del Pilar*, Zaragoza, Tip. Mariano Salas, 1898.

y se deben al diseño del arquitecto aragonés Ricardo Magdalena, aunque han sido restauradas a partir de 1988 dado el mal estado que presentaban<sup>2</sup>.

Ya desde mediados del siglo pasado la procesión del Rosario contaba con la presencia de faroles y estandartes que habían sido realizados por diferentes artistas locales; entre ellos, un farol que simbolizaba el Arca de la Alianza, obra del artesano Mariano Tiestos según los croquis del pintor escenógrafo, Mariano Pescador, a quien se debía también el estandarte de la Virgen del Pilar construido en 1867<sup>3</sup>; dos faroles que tenían la forma de castillos, uno español y otro romano, también construidos por Mariano Tiestos, en este caso según los diseños del pintor Alejo Pescador; dos faroles con forma de leones, obra de Valero Tiestos, y uno monumental que reproducía el templo del Pilar y que fue reparado por León Quintana en 1895<sup>4</sup>.

#### *La renovación del Rosario a finales del siglo pasado*

Sin embargo, en 1889 el presidente de la Cofradía del Rosario, José María Pra, puso en marcha el proyecto de engrandecimiento del Rosario dotándolo de una colección de faroles de diferentes formas y tamaños que simbolizasen los quince Misterios contemplados en el rezo de esta oración, con las preces de la Letanía Lauretana. La Junta directiva acogió la propuesta y encargó al arquitecto municipal de Zaragoza los diseños de los quince faroles de los Misterios, que debían variar de forma y color según fueran gozosos, dolorosos o gloriosos, y siete modelos diferentes para los Kyries y los Títulos de la Letanía, los Pater Noster, las Aves Marías, los Glorias Patri y las Saluciones; en total, más de 240 faroles. Los faroles de los Misterios debían ser más grandes, puesto que iban a ser llevados en andas por un grupo de fieles, y los restantes más pequeños, al ser individuales. Estos faroles, de estructura metálica y superficie de cristal, fueron realizados en el taller del artesano León Quintana y las vidrieras procedían de la Casa Degrand de Burdeos, a quien se deben también las vidrieras que se instalaron en la Facultad de Medicina y Ciencias, la más famosa obra del autor del diseño de los faroles, el arquitecto Ricardo Magdalena. El dinero para sufragar tan ambiciosa empresa fue estimado en torno a los 320.000 reales y salió de la cuestación popular, ya que se trataba de una obra de devoción. Numerosas instituciones costearon la construcción de los faroles, en los que se representaron sus escudos.

---

2. Queremos dejar constancia aquí de nuestro agradecimiento a la doctora Carmen Lacarra, quien nos facilitó a través del párroco de la Seo, don José Melero, la realización del reportaje gráfico de los faroles.

3. Cfr. Pedro GASCÓN..., *op. cit.*, n. 1, pág. 72.

4. Cfr. José NASARRE, *op. cit.*, n. 1, pp. 28-30. También se menciona esta reforma en *La Derecha*, 9 octubre 1895, pág. 3: "El farol grande que representa la catedral del Pilar, ha sido reformado construyéndose las cuatro torres laterales y revistiéndose de cristales de colores".

El 13 de octubre de 1889 salieron en la procesión los faroles pequeños, que simbolizaban las oraciones de la Letanía Lauretana; un año después, coincidiendo con la celebración en nuestra ciudad del II Congreso Católico Nacional, el 13 de octubre de 1890, se mostraba el Rosario completo con los faroles de los Misterios, lo que provocó la admiración del público y de los fieles zaragozanos. Era lógico que así fuese, puesto que todavía hoy, cuando la procesión recorre la ciudad sin luces, los faroles producen un deslumbrante efecto de luz y de color. En este sentido puede decirse que ésta es una de las obras del arquitecto, cuya producción artística es hoy sobradamente conocida, que mayor trascendencia ha tenido entre los ciudadanos; además, fue también un proyecto en el que se vio implicado personalmente, no se trataba de un simple encargo, ya que Ricardo Magdalena realizó el trabajo gratuitamente por la gran devoción que tenía a la Virgen del Pilar<sup>5</sup>. El mérito de su diseño y su generosa fe fueron reconocidos por la Cofradía del Rosario, que en 1892 le nombró Hermano Bienhechor de la misma, a la vez que le regalaba una imagen de la Virgen del Pilar<sup>6</sup>.

Los faroles diseñados por Magdalena gozaron de la aceptación general desde el primer momento, incluso cuando todavía eran bocetos; merecieron el calificativo de “*magníficos*”<sup>7</sup>, lo que se constató durante el período de su construcción:

---

5. Cfr. José NASARRE, *op. cit.*, n. 1, pág. 23: “El Sr. Magdalena, no sólo aceptó el encargo sino que queriendo dar una muestra de su devoción ferviente á la Virgen del Pilar, regaló los dibujos con generosidad y desprendimiento que le honran”. Cfr. Pedro GASCÓN, *op. cit.*, n. 1, pág. 60: “modelos todos que con un desprendimiento que merece plácemes se ofreció á ejecutar gratuitamente el inteligente arquitecto del excelentísimo Ayuntamiento Sr. D. Ricardo Magdalena, como testimonio de su entusiasmo hácia la Virgen del Pilar”.

6. La carta con el nombramiento se conserva en el Archivo Familiar de Ricardo Magdalena Ramos, bisnieto del arquitecto. El texto de la misma, con fecha 12 de octubre de 1892, es el siguiente: “La Real Cofradía del Rosario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza fundada en su propia angélica capilla, y en su nombre la Junta Directiva, deseosa de manifestar á V. I. su profundo agradecimiento por las generosas atenciones y relevantes servicios que le ha prestado con su talento y esclarecido ingenio, tanto por los diseños, como por su acertada dirección en la construcción de los bellísimos faroles que representan el Rosario completo y Letanía de la Virgen que todos admiran con aplauso, en sesión del 8 de octubre de 1890, acordó ya felicitar á V. I. por tan magnífica obra, dándole las mas expresivas gracias y distinguiéndole, como se merece, con el título de Hermano Bienhechor de esta Cofradía. Mas ahora, para satisfacer la piedad y devoción que V. I. profesa á la Ima. Virgen del Pilar, hemos acordado dedicarles su imagen, como prueba y expresión sincera de nuestro reconocimiento, que no dudamos aceptará con el fervor y bondad que le distingue. Lo que tengo la honra de poner en conocimiento de V. I. para su satisfacción”.

7. Diario de Avisos de Zaragoza, 10 junio 1889, pág. 3: “Hemos tenido el gusto de admirar los magníficos modelos de faroles que por encargo de la junta directiva de la cofradía del Rosario de nuestra Señora del Pilar ha diseñado el inspirado lapiz del Sr. Magdalena”. Toda la prensa consultada de la que hacemos concreta referencia en este trabajo se encuentra en la Hemeroteca Municipal de Zaragoza. Al año siguiente se reiteraba el calificativo de magníficos para estos faroles. Cfr. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 23 junio 1890, pág. 4: “Hemos tenido ocasion de ver los magníficos modelos de faroles para los misterios del Rosario de la Virgen del Pilar, diseñados por el ilustrado arquitecto Sr. Magdalena. Forman tres tipos diferentes de extraordinaria agilidad y belleza y tan artísticos en todos sus detalles, que con serlo mucho los que se construyeron el año pasado bajo su direccion, creemos que estos han de resultar aún de mayor lucimiento y efecto. El de la Cruz del Rosario, sobre todo, es una verdadera preciosidad que honra el talento y buen gusto del Sr. Magdalena”.

En los talleres de hojalatería del Sr. Quintana hemos visto los modelos de los faroles con que la junta del Rosario de Ntra. Sra. del Pilar piensa aumentar esa solemnidad que de tanta fama goza no solo en España sino en muchos puntos del extranjero.

Son tres los modelos y reúnen condiciones de esbeltez, elegancia y solidez, saliéndose de los moldes ordinarios en que se calcan esos aparatos de iluminación.

Merece plácemes el distinguido arquitecto Sr. Magdalena autor del proyecto, y el reputado industrial Sr. Quintana que lo ha realizado<sup>8</sup>.

Y más aún, en la inauguración de los mismos, cuando el Rosario recorrió las céntricas calles de Convertidos, Prudencio, Virgen, Manifestación, plaza del Mercado, calles de Cerdán, Coso, lado derecho de la calle de la Independencia, lado izquierdo de la misma calle, D. Jaime I, plaza de la Seo y calle del Pilar.

Tal fue el bellissimo Rosario que entre la admiración y entusiasmo de los aragoneses y forasteros recorrió en las primeras horas las calles más céntricas. Si Sevilla se enorgullece justamente con su Semana Santa, en que exhibe las imágenes de talla de Cristo crucificado y de María Dolorosa, esfuerzo del genio y pasmo del arte, Zaragoza, á partir de anoche, tiene razón para vanagloriarse de que ensalce á su excelsa Patrona con una solemnidad especialísima, quizá la primera del mundo en su género.

Es necesario verla para formar idea de su belleza, magnificencia y suntuosidad.

El sentimiento estético, la fantasía, la música, el arte, se aunaron para presentar esa solemnidad de la que son elementos principales miles de focos de luces derramando sus facetas luminosas al través de cristales multicolores, reunidos en formas nuevas, variadas, caprichosas y lindísimas.

Bien por el distinguido arquitecto Sr. Magdalena. Diéronle honroso renombre las construcciones. Su nueva creación lo perpetuará.

(...) Miles de luces de todos los tonos del iris irradiaban sus resplandores en las lentejuelas, los bordados y lienzos de los ricos estandartes llevados por catedráticos, maestrantes, concejales, militares de alta graduación y canónigos, reuniéndose á la magnificencia los coros de los niños, de los cofrades del Rosario, de los seminaristas, de los cantores de capilla, las bandas de militares y paisanos que formaban un conjunto bellissimo, deslumbrante y fascinador.

La festividad de anoche formará época, y merecen plácemes los que la iniciaron y con su óbolo contribuyeron á ella<sup>9</sup>.

---

8. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 1 julio 1889, pág. 3. Los diseños de los faroles para la Letanía merecieron calificativos similares: *Diario de Avisos de Zaragoza*, 3 agosto 1889, pág. 3: "el Sr. Magdalena ha terminado los diseños de los faroles para la Letanía, los cuales son de tanta belleza como los primeros".

9. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 13 octubre 1889, pp. 2-3. Dos días después, el canónigo José M.<sup>a</sup> Pra, inspirador de la idea, publicaba una carta agradeciendo las donaciones y, refiriéndose a los artistas, manifestaba: "¡Gloria al talento y al ingenio de los artistas de nuestro pueblo, que tan perfectamente interpretaron nuestro pensamiento!", *cfr. Diario de Avisos de Zaragoza*, 15 octubre 1889, pág. 5. El resto de los periódicos locales coincidía con el *Diario de Avisos de Zaragoza*, *Cfr. La Derecha*, 14 octubre 1890, pág. 2: "El arquitecto señor Magdalena, que diseñó los nuevos faroles, puede estar satisfecho de su obra. Resultó una prueba más de su gusto y de su competencia en asuntos de arte".

*Algunas reflexiones de carácter artístico*

Los faroles diseñados por Magdalena alusivos a los Misterios de la Virgen eran quince y se agrupaban en tres modelos según representasen Misterios Gozosos (Anunciación, Visitación, Natividad, Presentación del niño en el templo o Circuncisión, Jesús entre los doctores), Dolorosos (Oración del Señor en el huerto, Flagelación, Coronación de espinas, Cristo con la cruz auestas, la Crucifixión) o Gloriosos (Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Asunción y Coronación de la Virgen). Los tres tenían en común su forma cuadrangular, su estructura metálica imitando el hierro y la disposición de sus vidrieras (al frente, la representación del Misterio; a los lados, motivos ornamentales en los que se mezclaban los elementos geométricos y vegetales y el anagrama de la Virgen, y en la parte posterior, el escudo de la institución que financiaba el farol). Su tamaño desde el zócalo al remate era —y es— de tres metros; aunque originalmente eran llevados en andas, en la actualidad han sido colocados sobre unos carros que son tirados manualmente y su iluminación se realiza por unas baterías dispuestas en su interior.

Los críticos de la época calificaron su estilo de “combinación entre bizantina y gótica, sobresaliendo en ellos algunas partes por su exquisito gusto artístico”<sup>10</sup>, a pesar de que no hay piezas similares en el arte de estas épocas. En realidad se trata de una obra muy original, en la que destaca la profusión ornamental, flores de trazos ondulantes que recuerdan las formas características del modernismo, la libertad en la utilización de los motivos y el acierto en la fusión de los elementos metálicos con los de cristal, así como en la disposición de la vidrieras de vivos colores, que hacen de estos faroles unas piezas espectaculares cuando se muestran iluminadas. Las diferencias entre los tres modelos son de detalle y no restan unidad al conjunto: el farol destinado a los Misterios Gozosos presenta en sus laterales unas piezas rectangulares colgando y se corona por varias bombas de luz, el destinado a los Misterios Dolorosos se decora en sus cuatro ángulos con unos vástagos terminados en hojas y unas bombillas rojas a modo de flores y el tercero, el de los Misterios Gloriosos, es una variación del primero, pues presenta adosadas en sus cuatro esquinas las piezas que colgaban en aquél.

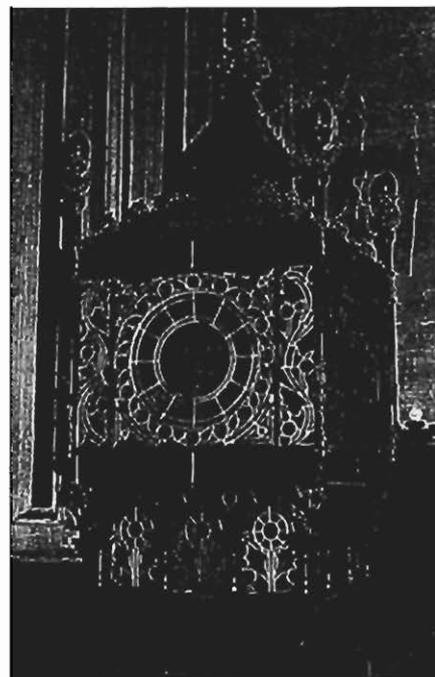
Los restantes faroles son de menor tamaño, para ser llevados individualmente; presentaban diferentes formas esféricas, cuadrangulares y de cruz que combinaban a su vez vidrios policromos. Todos los faroles estaban coronados y suspendidos de una horquilla que permitía se moviesen al andar, lo que haría oscilar sus luces y aumentar su atractivo visual.

El conjunto de los piezas diseñadas por el arquitecto se completó con una gran cruz que fue donada por León Quintana, el artesano responsable de la construcción de estas piezas bajo la atenta dirección del arquitecto. La arma-

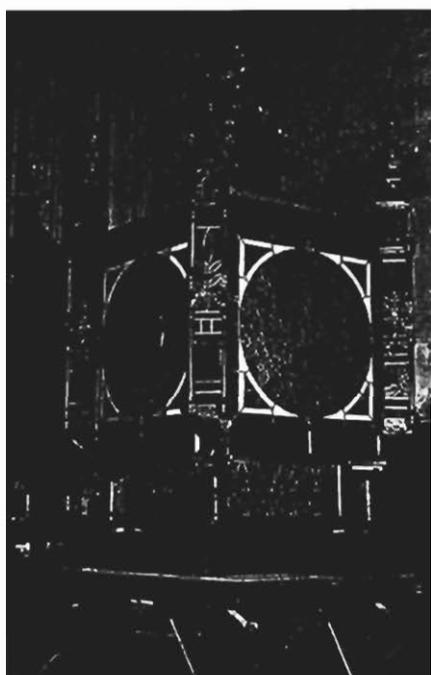
10. Cfr. Pedro GASCÓN, *op. cit.*, 1, pág. 92.



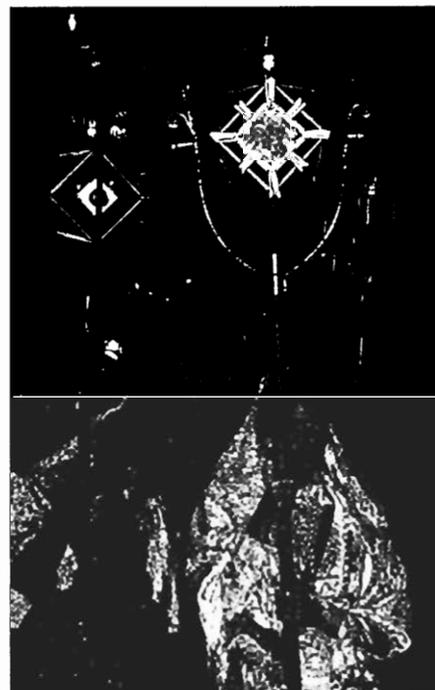
*Rosario de Cristal. Uno de los faroles de los Misterios Gozosos*  
(Fot. Pedro L. Laborda)



*Rosario de Cristal. Uno de los faroles de los Misterios Dolorosos*  
(Fot. Pedro L. Laborda)



*Rosario de Cristal. Uno de los faroles de los Misterios Gloriosos*  
(Fot. Pedro L. Laborda)



*Rosario de Cristal. Procesión del 13 de octubre de 1994. Uno de los faroles individuales*  
(Fot. Pedro L. Laborda)

dura de la cruz era de metal dorado, en el centro aparecía pintada la imagen de la Virgen del Pilar dispuesta sobre una pequeña basa de estilo gótico, en los extremos restantes de la cruz se situaron los escudos del Cabildo, de Aragón y de la ciudad de Zaragoza. La cruz se ornamentaba con una serie de cintas y cordones con grandes borlas de seda en azul y blanco.

En los años siguientes el Rosario iría enriqueciéndose con nuevos faroles y estandartes<sup>11</sup>, que fueron construidos en su mayoría por Rogelio Quintana, el hijo de León Quintana y heredero del taller paterno<sup>12</sup>, aunque también tenemos la noticia de que Magdalena diseñó en 1893 el farol costado por la reina regente y la infanta Isabel, del que no se especificaba su aspecto<sup>13</sup>; otra de las piezas que pasó a formar parte de la procesión fue un grupo escultórico con el tema de la Asunción de la Virgen, realizado por el artista Francisco Borja<sup>14</sup>. Esta procesión, orgullo de la ciudad y de la Iglesia local, fue contemplada por ilustres personalidades como el rey Alfonso XIII en su visita a Zaragoza en 1903<sup>15</sup>.

### *Las secuelas del Rosario*

A imitación del Rosario se construyeron en años posteriores, también según el diseño de Ricardo Magdalena, dos grandes faroles para el Ejército,

---

11. Noticias referentes a nuevos estandartes aparecen en: *Diario de Avisos de Zaragoza*, 12 octubre 1904, pág. 1: nuevo estandarte para el Rosario pintado por el artista Elías García; *El Noticiero*, 13 octubre 1906, pág. 2: estandarte con la imagen del beato Ignacio Clemente Delgado, obispo y mártir en Tonkin, realizado por los artistas Mariano Minguel, pintor, y Valero Tiestos, aplicaciones metálicas; los bordados fueron hechos en una casa barcelonesa.

12. Tenemos constancia de nuevos faroles realizados por este artesano en: *El Noticiero*, 9 octubre 1902, pág. 2; *Diario de Avisos de Zaragoza*, 12 octubre 1904, pág. 1: “En sustitución de los antiguos faroles que en el Rosario general alumbraban el estandarte de Santiago, al que acompañan los jefes y oficiales de los cuerpos de Caballería, se estrenarán este año otros dos nuevos, que seguramente llamarán la atención por su elegancia y característica forma; semejando un escudo de armas surmontado por el heráldico casco, llevan en los centros en sus caras anterior y posterior, respectivamente, la cruz de Santiago y Calatrava el uno y el otro las de Alcántara y Montesa, si bien habrán de construirse otros dos faroles idénticos, para que en cada uno figuren una de las cuatro cruces de las referidas órdenes militares. El dibujo y construcción son obra de D. Rogelio Quintana, especialista en esta clase de trabajos artísticos de cristalería. La Corte de honor de Ntra. Sra. del Pilar, lucirá también dos nuevos faroles de exquisito gusto, obra del mismo Sr. Quintana; fórmanlos dos hermosas jarras ovaladas de regulares proporciones, orladas de fajas azules y blancas, con grupos de azucenas metálicas en la parte superior”; *El Noticiero*, 13 octubre 1906, pág. 2: dos faroles regalados por la comunidad de navarros residentes en Zaragoza y dos faroles que acompañaban el estandarte del santo mártir aragonés Ignacio Clemente Delgado. En este mismo año Rogelio Quintana se encargó de la reforma de la Cruz del Rosario, que fue colocada en unas andas para ser llevada más cómodamente.

13. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 24 julio 1893, pág. 3.

14. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 10 octubre 1902, pág. 1.

15. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 19 octubre 1903, pág. 1.

uno de ellos regalado por el Ayuntamiento al 5.º Cuerpo del Ejército y el segundo en-cargado expresamente por el capitán general de dicho cuerpo. Ambos datan de 1895 y hay que ponerlos en relación con el diseño de los faroles del Rosario de Cristal que habían sido estrenados en 1890. Su función era similar, lucir en actos y procesiones, aunque en este caso no tenían carácter religioso sino de exaltación militar, de ahí la forma elegida, que recordaba la arquitectura fortificada medieval tal y como puede apreciarse en dos fotos conservadas en el archivo familiar del arquitecto. En la prensa se describieron del siguiente modo:

El arquitecto municipal Sr. Magdalena ha presentado al Ayuntamiento el diseño del farol que dedica la corporación al quinto cuerpo de ejército y que lucirá en la retreta militar de las próximas fiestas junto al que ha de costear la guarnición.

Representa el dibujo del distinguido arquitecto un edificio coronado por una cúpula central y flanqueado por cuatro torres con sus correspondientes chapiteles. Su aspecto recuerda el de las Casas Consistoriales de los tiempos medios. Al frente aparece el escudo de nuestra ciudad orlado con los de las provincias que constituyen el distrito militar: Zaragoza, Huesca, Teruel, Soria y Guadalajara, debajo del cual aparece la dedicatoria: 'El Ayuntamiento de Zaragoza al quinto cuerpo de ejército'.

En el diseño se advierte el exquisito gusto del Sr. Magdalena, autor también del que ha encomendado el capitán general al Sr. Quintana y que representa un castillo<sup>16</sup>.

Como los faroles del Rosario, los del Ejército presentaban una compleja estructura de metal y cristales coloreados con forma: uno de torreón circular almenado y construcción de planta cuadrangular cubierta por tejado de inspiración francesa, el otro. Los motivos decorativos de ambos, geométricos y florales, recuerdan de un modo muy claro los utilizados en los faroles del Rosario; a éstos se suman elementos heráldicos e historicistas como las almenas medievales, propios por otro lado del gusto historicista de la época.



*Faroles para el Quinto Cuerpo del Ejército, diseñados por Ricardo Magdalena en 1895*

(Foto: archivo privado de Ricardo Magdalena Ramos)

16. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 8 septiembre 1894, pág. 3.

### *Los artífices del Rosario*

Entre los nombres que aparecen en la renovación de esta tradición religiosa a finales del siglo pasado, aparecen citados significativos artistas y artesanos de la Zaragoza finisecular; el estudio acerca del Rosario resulta por tanto útil para completar el conocimiento del panorama artístico local, si bien debemos considerar que se trata de una obra desde un punto de vista artístico de menor importancia, aunque —insistimos de nuevo en ello— de extraordinario arraigo popular. Entre ellos el más famoso, el autor de los faroles, *Ricardo Magdalena Tabuenca (Zaragoza, 1849-1910)*, fue el profesional más importante en el cambio de siglo; ocupó durante treinta y seis años el puesto de arquitecto municipal, en el que se distinguió por su celo y seriedad en su desempeño.

De Magdalena es necesario destacar también su extensa y variadísima producción artística, ya que además de construir importantes edificios como el Matadero (1885) y la Facultad de Medicina y Ciencias (1893) o el Museo Provincial de Bellas Artes (1908), dirigió su trabajo a las más diversas áreas, entre las que deben situarse estos faroles para el Rosario, así como los dos monumentales faroles para el 5.º Cuerpo del Ejército<sup>17</sup>. Parece evidente que la Cofradía del Rosario encargó el diseño de estas piezas a Magdalena porque se trataba del arquitecto de mayor prestigio, que ya había mostrado su versatilidad en obras anteriores; a ello se sumaría el placer personal que Magdalena obtuvo con este encargo, si tenemos en cuenta su profunda devoción hacia la Virgen del Pilar.

Para realizar esta obra Magdalena contó con la decisiva ayuda de uno de los talleres de artesanía más importantes de la época: el de los Quintana. En este caso, como en muchos otros, el arquitecto apostaba por los profesionales locales, en un claro deseo de revitalización de las artes industriales zaragozanas, empeño al que dedicó toda su vida tanto en la práctica profesional como en la docencia desde la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, de la que fue profesor y director hasta su muerte en 1910<sup>18</sup>.

*León Quintana* era hojalatero. Heredó el taller de su padre, Dámaso, quien inició la estirpe familiar continuada por Rogelio, el hijo de León. Dámaso Quintana tenía su taller en la calle Cerdán, de donde lo trasladó a la calle Cuatro de Agosto, n.º 5, en 1887<sup>19</sup>, donde lo regentaría su hijo. León Quintana fue uno de los pioneros en la introducción de la técnica del grabado

---

17. En nuestra tesis doctoral, *Vida y obra del arquitecto Ricardo Magdalena (1849-1910)*, Universidad de Zaragoza, junio 1995 (inédita), hemos documentado en total 86 proyectos de diseño de diferente índole, entre los que se encuentran decoración y reformas de establecimientos comerciales, decoraciones y arquitecturas efímeras, diseño de elementos relacionados con la construcción, diseños gráficos, objetos de orfebrería, mobiliario y arte religioso, apartado éste en el que incluimos los faroles del Rosario de Zaragoza.

18. Analizamos este aspecto de su vida en el capítulo sexto de nuestra tesis, *Vida y obra del arquitecto...*, cfr. n. 17: “Ricardo Magdalena y la renovación de las artes industriales: La docencia en la Escuela de Artes y Oficios”, pp. 648-700.

19. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 11 enero 1887, pág. 4.

en cristal en España. Asimismo, fue profesor de la asignatura de Pintura decorativa sobre vidrio y cerámica de la Escuela de Artes y Oficios desde 1895, donde coincidió con Magdalena. La colaboración profesional entre ambos fue muy extensa ya que, además de los faroles y la cruz del Rosario (1890) y los dos faroles del Ejército (1895), León Quintana realizó para Magdalena el grabado en cristal de los rótulos de la joyería del Sr. Tarongi (1886)<sup>20</sup>, el grabado de los cristales de la peluquería Plácido<sup>21</sup>, uno de los establecimientos más famosos de la ciudad, que fue reformada por el arquitecto en 1890 (estaba situada en los bajos de la Fonda Europa, en la esquina de la plaza de España con el Coso, donde se encuentra en la actualidad el Banco de España), así como parte de las vidrieras que decoraban la Facultad de Medicina y Ciencias (1893)<sup>22</sup> y las vidrieras dispuestas en la reconstrucción del templo de Santa Engracia (1899)<sup>23</sup>, cuyas obras se llevaron a cabo bajo la dirección de Magdalena.

Otras obras del artesano —cuya producción artística era prácticamente desconocida hasta la actualidad<sup>24</sup>— fueron: grabado en cristal de la puerta del bazar de los Sres. García Gil en la calle de Alfonso I (1884)<sup>25</sup>; grabado en cristal de un dibujo alegórico de Dionisio Lasuén con motivo de una Exposición que suponemos es la Regional inaugurada en 1885, en su segunda etapa (1886)<sup>26</sup>; vidriera de la escalera de la casa de la Sra. Sichar, en la que se representaba el escudo heráldico familiar (1887)<sup>27</sup>; reproducción en zinc de las medallas de premio de la Exposición Aragonesa de 1885, que a su vez habían sido diseñadas por Magdalena (1887)<sup>28</sup>; dos candelabros de latón para la iglesia del Sagrado Corazón (1888)<sup>29</sup>; reparación del monumental farol que representaba el templo del Pilar en el Rosario de Cristal (1895)<sup>30</sup>; vidrieras para el

20. *Diario de Zaragoza*, 8 junio 1886, pág. 3.

21. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 9 junio 1890, pág. 4.

22. *Diario del Pueblo*, 18 octubre 1893, pág. 3.

23. *La Derecha*, 17 abril 1899, pág. 1.

24. Las únicas referencias que hemos encontrado respecto a este profesional son las siguientes: Juan MONEVA Y PUYOL: “Quintana, el Hojalatero”, *Comerciantes de altura*, Zaragoza, 1949, pp. 171-183; Jesús MARTÍNEZ VERÓN: “Vidriería artística”, *Arquitectura Aragonesa: 1885-1920, Ante el umbral de la modernidad*, Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón (Delegación de Zaragoza), 1993, pp. 56-58.

25. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 16 octubre 1884, pág. 4. En este artículo se comentaba en elogiosos términos el trabajo del artesano: “El fino trabajo del que nos ocupamos es digno del elegante establecimiento que lo ha adquirido y honra al modesto cuanto inteligente artista zaragozano, que lo ha ejecutado con tal limpieza y perfección que puede competir con otros análogos recibidos del extranjero”.

26. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 2 enero 1886, pág. 7.

27. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 18 octubre 1887, pág. 4.

28. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 12 noviembre 1887, pág. 10.

29. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 2 junio 1888, pág. 5.

30. *Cfr.* n. 4.

lucernario de la iglesia de San Gil, que estaba siendo reparada bajo la dirección del arquitecto diocesano Fernando de Yarza (1898)<sup>31</sup>; decoración de la fachada del Casino Principal de Zaragoza con motivo de la coronación de Alfonso XIII en 1902, proyecto que fue diseñado por el arquitecto Luis de La Figuera y ejecutado por la Sociedad Aragonesa de Electricidad —al taller de Quintana se debían los escudos ornados con lámparas Mignon—<sup>32</sup>, y por último, bajo la dirección del arquitecto Luis de La Figuera, intervino en la reforma de la Biblioteca del Casino Principal de Zaragoza (1905)<sup>33</sup>.

Respecto a su hijo *Rogelio Quintana*, que heredó el taller familiar, también intervino en el Rosario, para el que diseñó en 1904 cuatro nuevos faroles, dos de ellos para acompañar el estandarte de la orden de Santiago<sup>34</sup>, y en 1906 los dos favores regalados por la comunidad de navarros residentes en Zaragoza y los dos faroles que acompañaban el estandarte del santo mártir aragonés beato Ignacio Clemente Delgado<sup>35</sup>. En este mismo año se encargó de la reforma de la Cruz del Rosario realizada por su padre según el diseño de Magdalena<sup>36</sup>. Otra de las obras de este artesano fue el adorno de la calle Alfonso con motivo del Centenario de los Sitios en 1908<sup>37</sup>; en concreto diseñó los dos arcos que se dispusieron a la entrada y salida de la calle, completando un decorado más ambicioso de toda esta zona, junto con los arcos voltaicos diseñados por Dionisio Lasuén y construidos por Pascual González, ambos estrechos colaboradores de Ricardo Magdalena. Como estamos analizando y a la luz de la relación de obras expuestas, en el Rosario participaron los más cualificados profesionales de la época, responsables de otros numerosos proyectos en la ciudad.

Además del arquitecto y de los Quintana, hemos mencionado como autores de las piezas que formaban el Rosario antes de la renovación del mismo, entre 1889 y 1890, a Mariano y Valero Tiestos y a Mariano y Alejo Pescador. Curiosamente se trata, de nuevo, de dos familias de artesanos y artistas que en algún momento también tuvieron relación con Magdalena. *Mariano Tiestos* era un artesano de la hojalatería, que realizó para el Rosario el estandarte de la Virgen del Pilar (1867), diseñado por el artista Mariano Pescador, autor también del diseño de los dos faroles-castillo; asimismo realizó los dos faroles-leones según boceto de Alejo Pescador<sup>38</sup>. Al margen de estas obras,

31. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 15 marzo 1898, pág. 2.

32. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 17 mayo 1902, pág. 2.

33. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 18 mayo 1905, pág. 1.

34. *Cfr.* n. 12.

35. *Cfr.* n. 12.

36. *Cfr.* n. 12.

37. En el *Diario de Avisos de Zaragoza*, 21 marzo 1908, pág. 1, aparece reproducido el dibujo de uno de los arcos. La autoría del mismo se encuentra en el *Heraldo de Aragón*, 18 marzo 1908, pág. 1.

38. *Cfr.* n. 3.

tenemos escasas noticias acerca del trabajo de Mariano Tiestos, del que sólo hemos documentado su participación en 1878 en la construcción de un obelisco levantado por el Ejército con motivo de la boda de Alfonso XII; el autor del monumento era el ingeniero Carlos Vila y Lara, ayudado por el maestro de fortificación Sr. Fernández<sup>39</sup>.

Como en el caso del taller de los Quintana, Mariano Tiestos inauguró una tradición familiar que fue continuada por su hijo, *Valero Tiestos*, artesano que se dedicó a las ‘aplicaciones metálicas’ y que tuvo una mayor proyección profesional, ya que trabajó en Barcelona. Tal y como sucedió con León y Rogelio Quintana, Valero Tiestos, siguiendo el ejemplo de su padre, también aportó obra propia al Rosario, pues se encargó en 1906 de la realización de un nuevo estandarte dedicado al beato Ignacio Clemente Delgado, según el diseño del pintor Mariano Minguel<sup>40</sup>. Otras obras de Valero Tiestos en Zaragoza fueron el diseño de la carroza de La Veneciana y el estandarte del gremio de cerrajeros para la cabalgata conmemorativa de la inauguración oficial de la Escuela de Artes y Oficios, celebrada en 1895<sup>41</sup>; participó también en la decoración del Café Oriental en 1900<sup>42</sup>.

*Mariano Pescador (1816-1886)* fue un pintor escenógrafo —el más importante según Manuel García Guatas, estudioso de su obra—, además de ser profesor de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza desde 1850; se encuentran entre sus discípulos el conocido artista aragonés Francisco Pradilla<sup>43</sup> y el pintor escenógrafo Ireneo Mercadal. Como escenógrafo realizó telones de embocadura para teatros de Zaragoza (Principal, Pignatelli), de Pamplona, San Sebastián y Logroño. También se le presenta como autor del monumento de Semana Santa de la catedral de Jaca y de otros de igual índole en iglesias zaragozanas<sup>44</sup>. En 1876 dirigió las obras de reforma y decoración del Paraninfo de la Antigua Universidad Literaria de Zaragoza en colaboración con Félix

---

39. *Diario de Zaragoza*, 30 enero 1878, pág. 3.

40. *Cfr.* n. 11.

41. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 22 octubre 1895, pág. 2. El comentario que se hacía de la carroza de La Veneciana era el siguiente: “El autor del proyecto de la artística carroza que presentó en la cabalgata la fábrica de espejos ‘La Veneciana’ es nuestro paisano el reputado artista D. Valero Tiestos, que en Barcelona ha ganado gran renombre, dedicándose entre otros trabajos, á las incrustaciones de oro en hierro y repujados en acero, labor que tanta fama ha dado á algunas fábricas de las provincias vascongadas”.

42. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 21 julio 1900, pág. 2.

43. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 4 febrero 1894, pág. 1.

44. Para una aproximación a la vida del artista: Manuel OSSORIO BERNAD: “Pescador y Escárate (D. Mariano)”, *Galería biográfica de artistas aragoneses*, 1884, pp. 531-532; Manuel GARCÍA GUATAS: “Pescador, los”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. X, Zaragoza, 1982, p. 2.642; Manuel GARCÍA GUATAS: “Telones y teloneros”, *Artigrama*, n.º 10, 1993, Dpto. Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, pp. 455-480.

Pescador, que pintó al óleo las figuras alegóricas de las Ciencias y las Letras<sup>45</sup>; esta obra pudo influir en el diseño de Magdalena para el Paraninfo de la Facultad de Medicina y Ciencias. Son numerosísimas las menciones en la prensa de la época respecto a las escenografías que realizó para los teatros zaragozanos; entre ellas en 1877 se mencionaba una para el Teatro Principal que representaba un salón del Renacimiento<sup>46</sup>. Fue, además, el autor de pinturas murales en la cúpula central y en la capilla de Santiago del templo del Pilar. Para el Rosario de Cristal, Mariano Pescador diseñó las siguientes piezas que fueron construidas por Mariano Tiestos: en 1867 el estandarte de la Virgen del Pilar y dos faroles con forma de castillo<sup>47</sup>.

Respecto a la relación con Magdalena, debe señalarse que este pintor formaba parte de la Junta de Festejos para la conmemoración de la inauguración de las obras del Canfranc (1881-1882), integrada por numerosos artistas e industriales de la ciudad entre los que también se encontraba el arquitecto.

Su hijo, *Alejo Pescador (Zaragoza, ?- 1921)*, siguió la profesión paterna y además de pintor escenógrafo fue profesor de la asignatura de 'Dibujo de Figuras' de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza<sup>48</sup>. En 1900 aparece mencionado como nuevo pintor escenógrafo del Teatro Principal<sup>49</sup>; son frecuentes las alusiones en la prensa a sus decorados, por ejemplo en 1904 se destacaban sus escenografías para 'La Reina Mora'<sup>50</sup>. En 1902 fue nombrado profesor ayudante de la Escuela de Artes e Industrias de Zaragoza<sup>51</sup>, de la que Magdalena era director. En colaboración con el arquitecto participa en 1891 en las obras de reforma y decoración del Teatro Principal, del que restauró el telón de boca<sup>52</sup>.

Otras obras de este artista, además de los dos faroles con forma de leones para el Rosario de Cristal, que fueron realizados por el artesano Mariano Tiestos<sup>53</sup>, fueron: la decoración imitando el estilo del Renacimiento italiano del patio de la casa de Carlos Rocatallada (1878)<sup>54</sup> y la decoración del café Ambos Mundos bajo la dirección del maestro de obras Antonio Miranda (1892)<sup>55</sup>.

---

45. Cfr. "Reforma y ornamentación del Teatro Mayor de la Universidad en 1876", *Memoria de las obras redactada por el Secretario de la Universidad Manuel Guillén y firmado por el Rector Jerónimo Borao. Libro de de las Reformas y Sucesos notables de la Universidad de Zaragoza*, ff. 38v-41v, Biblioteca Universitaria de Zaragoza, signatura 12-D-4.

46. *Diario de Zaragoza*, 8 noviembre 1877, pág. 3.

47. Cfr. n. 3.

48. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 14 septiembre 1895, pág. 2. En estas fechas Alejo Pescador solicitaba en propiedad la plaza de profesor que estaba desempeñando interinamente en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza.

49. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 21 septiembre 1900, pág. 2.

50. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 25 enero 1904, pág. 2.

51. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 21 febrero 1902, pág. 2.

52. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 8 octubre 1891, pág. 9. Una información más extensa sobre las escenografías del Teatro Principal aparece en Manuel GARCÍA GUATAS: "La restauración del telón de embocadura y de otras escenografías del Teatro de Zaragoza", *Artigrama*, n.º 6-7, 1987, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza, pp. 371-383.

53. Cfr. n. 3.

54. *Diario de Zaragoza*, 25 junio 1878, pág. 3.

55. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 28 septiembre 1881, pág. 3.